

En el décimo aniversario de su fallecimiento

EMOTIVO RECUERDO A
PRESIDENTE PINOCHET

- Se realizó misa en Capilla de Los Boldos.
- Sacerdote destacó vida espiritual del ex Primer Mandatario.

Delegaciones de las ciudades de La Cruz, Quillota, Viña del Mar, Valparaíso, San Antonio, Santo Domingo, Rancagua, Santa Cruz, Curicó Linares, Chillán, Los Ángeles y Temuco, además de becados de la Fundación y simpatizantes que viajaron en buses y vehículos particulares desde la Región Metropolitana hasta el predio de Los Boldos (comuna de Santo Domingo), tributaron un emotivo homenaje al Presidente Augusto Pinochet al conmemorarse el X Aniversario de su fallecimiento (10.12.16).

Congregados al interior y en las afueras de la Capilla donde reposan los restos del ex Primer Mandatario, los más de 350 asistentes, entre los que figuraron el senador Iván Moreira, ex Ministros de Estado y colaboradores del Gobierno Militar, siguieron la Misa que ofició el R.P. Jaime Herrera, cura párroco de la Iglesia Nuestra Señora de las Mercedes de Puerto Claro, de Valparaíso.

Devoto de la Virgen María

En su prédica, el sacerdote recordó el fervor que demostró en su vida el Presidente Pinochet por la Virgen María y otros interesantes pasajes de su vida religiosa. Al respecto señaló:

“En su infancia participaba fielmente en el rezo del Mes de María de los colegios de los Padres Franceses en Valparaíso y de los Hermanos Maristas en Quillota. Con toda seguridad aprendió a rezar el Santo Rosario de labios de su madre, doña Avelina Ugarte, quien era muy devota de nuestra Madre Santísima. Su temple de soldado se comenzó a forjar gracias a la piedad sincera profesada a la Madre de Dios, devoción que como sabemos sería compartida durante décadas junto a su esposa, doña Lucía”.

“No ha de sorprender –entonces- agregó el Padre Herrera, que una vez egresado de la Escuela Militar fuese a consagrar su vida como militar a los pies del Santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, en Santiago, colocando una placa de recuerdo: ¡Gracias Madre mía! ¿Cuántos hombres de armas hoy harán lo mismo? ¡Ojalá lo hagan, porque de seguro lo necesitarán en el futuro!”.

Un hecho providencial

Luego recordó otro ejemplo de su cercanía con la Santa Madre, que queda ratificada años más tarde, cuando en septiembre de 1986 sufre un grave atentado que le costó la vida a cinco de sus colaboradores y dejó heridos a otros tantos: “Para los creyentes no existe la casualidad, todo es parte de la Providencia de Dios, y el hecho de ver reflejada la imagen de la Virgen del Perpetuo Socorro en uno de los vidrios de su automóvil nos hace dar gracias a Dios quien, por medio de la Virgen, lo hizo salir con vida de ese frustrado magnicidio”.

“Es cierto -explicó- unos no verán más que balas incrustadas en un vidrio, pero la magnitud del fracaso del intento de asesinato, sumado al odio de quienes lo planificaron y ejecutaron, sólo permite vislumbrar que el manto protector de la Virgen María –a la que se consagró- no lo desamparó en ese crucial momento de su vida. ¡Todo les fracasó a los atacantes porque no contaban con la real protección de la Virgen María!”.

Muchas casualidades

Luego el sacerdote dijo que mientras estuvo en el Seminario Pontificio de Lo Vásquez, “en dos oportunidades (1982 y 1983), el Presidente Pinochet pasó a rezar a los pies de aquella milagrosa imagen en el principal santuario de Chile. Eran conocidas sus visitas a los templos marianos de la Virgen del Carmen, a la cual tuvo el privilegio – en octubre de 1974- de dar cumplimiento al Voto hecho por el Primer Padre de la Patria en Maipú”.

“Entonces, se preguntó el religioso, ¿será casualidad que haya partido de este mundo en el día de Nuestra Señora de Loreto?; ¿Será casualidad que haya muerto luego de la celebración de un mes completo dedicado a la Virgen María?; ¿Será casualidad que su funeral fuese realizado ante miles de personas en el día que se celebraba a Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de América?”.

Por esto, agregó, “imploramos una vez más, con la fe depositada en la resurrección del Señor Jesús, que nuestro Presidente Augusto Pinochet goce de la paz prometida a los Bienaventurados en el Cielo, habiendo recibido el perdón de las faltas cometidas y el merecido premio de los múltiples beneficios que, no exento de un gran espíritu de sacrificio, logró para los hijos de nuestra Patria bendita ¡Que Viva Cristo Rey!”.

“Papas y Papas”

En otra parte de su prédica, el sacerdote se refirió a la muerte de Fidel Castro y dijo que “no han faltado quienes han procurado encontrar cierta similitud entre el cristianismo y el mundo socialista. Como Cura Párroco de tres cerros en Valparaíso, no tengo mucho tiempo para ver las elucubraciones que suelen realizar los Teólogos de la Liberación y sus afines en esta materia. Más debo reconocer que –sorprendentemente- si he descubierto una similitud, por lo que estuve largo tiempo en el error.

Entonces, ¿En qué se parece nuestra Iglesia a la agricultura cubana? ¡Es evidente! La Iglesia en 50 años ha tenido 5 Papas ... y la agricultura cubana, en ese mismo periodo, ha producido ... ¡5 papas!”. (*)

La Fundación agradece

Al término del oficio religioso, el Presidente de la Fundación, Hernán Guiloff Izikson, expresó sus agradecimientos al público que llegó hasta la parcela de Los Boldos. “Reconocemos el enorme sacrificio que Uds. han realizado, señaló, “para honrar la memoria de un hombre excepcional de la historia de nuestro país”.

(*) Lea texto completo de la homilía del Padre Jaime Herrera.



La homilía en imágenes:





